

EL CONJUNTO RELIGIOSO DE COPORAQUE: ARQUITECTURA PARA EL CULTO

RENATO ALONSO AMPUERO RODRÍGUEZ*

Resumo: O presente artigo discute o conjunto religioso do Coporaque, localizado no Vale do Colca, Peru. Um espaço monumental que caracteriza a Igreja de São Tiago, que incluirá tanto o seu aspecto histórico, como o primeiro espaço ocupado pela Ordem Franciscana no Sul do Vice-Reino do Peru, por isso, Coporaque se tornará o centro de irradiação e a difusão da fé cristã, que vai nos deixar um dos melhores conjuntos religiosos no país. Como seu lado de arquitetura, a importância tipológica e arquitetónica do complexo religioso, chave na produção peruana. Além disso, temos que destacar que este templo se constitui como um ponto de partida para a criação de um dos espaços mais singulares: A CAPELA ABERTA.

Palavras-chave: Igreja de São Tiago Apóstolo de Coporaque; Peru; arquitetura religiosa; capela aberta.

Resumen: El presente artículo versa sobre el conjunto arquitectónico-religioso de Coporaque, sito en el valle del Colca, Perú. Un espacio monumental protagonizado por la Iglesia de Santiago Apóstol del que se tratará tanto su vertiente histórica, por ser el primer espacio ocupado por la Orden Franciscana en el Sur del Virreinato del Perú, con lo cual, Coporaque se convertirá en el centro de irradiación y difusión de la fe cristiana, que nos dejará uno de los mejores conjuntos religiosos del país. Como su vertiente arquitectónica, la importancia a nivel tipológico y arquitectónico del conjunto religioso, clave dentro de la producción peruana. Del Templo destacaremos un elemento que se constituirá como un punto de partida para la creación de uno de los espacios más singulares: la CAPILLA ABIERTA.

Palabras clave: Iglesia de Santiago Apóstol de Coporaque; Perú; arquitectura religiosa; capilla abierta.

Abstract: This paper examines the architectural -religious complex of Coporaque, located at the Colca Valley, Peru. A monumental space featuring the St. James Church which will include both its historical aspect, as the first space occupied by the Franciscan Order in the South of the Vice-

* Escola de Arquitetura. Universidade do Minho. renamp@hotmail.com.

Ph.D. Scholarship Erasmus Mundus ELARCH (Euro-Latin America partnership in natural Risk mitigation and protection of the Cultural Heritage)

“ELARCH project: Reference number 552129-EM-1-2014-1-IT-ERA MUNDUS-EMA21 funded with support of the European Commission. This document reflects the view only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.”

royalty of Peru, which, Coporaque will become the center of irradiation and spreading the Christian faith, that will leave us one of the best religious complex in the country. As its architectural side, the typological and architectural importance of the religious complex level, key in Peruvian production. In the temple highlight an element that is constituted as a starting point for creating one of the most unique spaces: THE OPEN CHAPEL.

Keywords: St. James Church of Coporaque; Peru; religious architecture; open chapel.

INTRODUCCIÓN

El valor histórico-cultural del pueblo de Coporaque proviene de sus numerosas manifestaciones arquitectónicas, arqueológicas, paisajísticas, etnológicas, etnográficas y monumentales, entre otras, cuyo origen ya podemos rastrear en el periodo de los “Estados Regionales”, es decir, entre los años 1200 a. C. – 1470 a. C., aspectos que continuarán y se consolidarán durante la dominación Inca, Virreinal y el periodo Republicano.

Como parte de la histórica provincia de Collaguas, Coporaque asumirá un importante rol en los ámbitos administrativo, político y económico que le cupo ejercer en la región, pues será uno de los pueblos más importantes de los contenidos en todo el Valle del Colca¹ debido a la implantación en el lugar de la Orden Franciscana, sobre cuyo espacio religioso preincaico, parece establecerse el nuevo conjunto cristiano del cual hablaremos en apartados posteriores.

Así, en Coporaque prevalecen, aún, edificios de origen prehispánico, sobre todo, en los sectores menos próximos a la traza urbana reduccional², confirmando la decisión de los colonizadores de adoptar la primitiva localización de un poblado preexistente para darle continuidad a la estructura urbana. Que se mezclan con estructuras de época colonial y republicana en las que podemos encontrar tallas de estilos Renacentista y Barroco y del cual sobresale el magnífico conjunto religioso de la Iglesia de Santiago Apóstol, la Casa parroquial, la Plaza del Hospicio y la Capilla de San Sebastián.

Además, hay que destacar muy ligado a este conjunto, que el patrimonio más importante de Coporaque, fue y es su gente. Siendo una población constituida predominantemente por la etnia Collagua y minoritariamente por la etnia Cabana, el sentimiento y pensamiento de estas personas se tradujo en modos de vida, costumbres y comportamientos sociales que dieron lugar a determinadas características arquitectónicas en el conjunto religioso, como la Capilla Abierta, que trataremos a continuación. Y que asimismo, dio lugar a un patrimonio intangible vasto pero en

¹ El Valle del Colca se compone de los pueblos Tisco, Sibayo, Callalli, Tuti, Chivay, Coporaque, Yanque, Lari, Achoma, Maca, Pinchollo, Tapay, Madrigal, Huambo, Cabanaconde, Ichupampa y Canocota.

² Coporaque se conforma en un urbanismo de damero a raíz de las políticas de reducción de indios llevadas a cabo por la Corona Española.

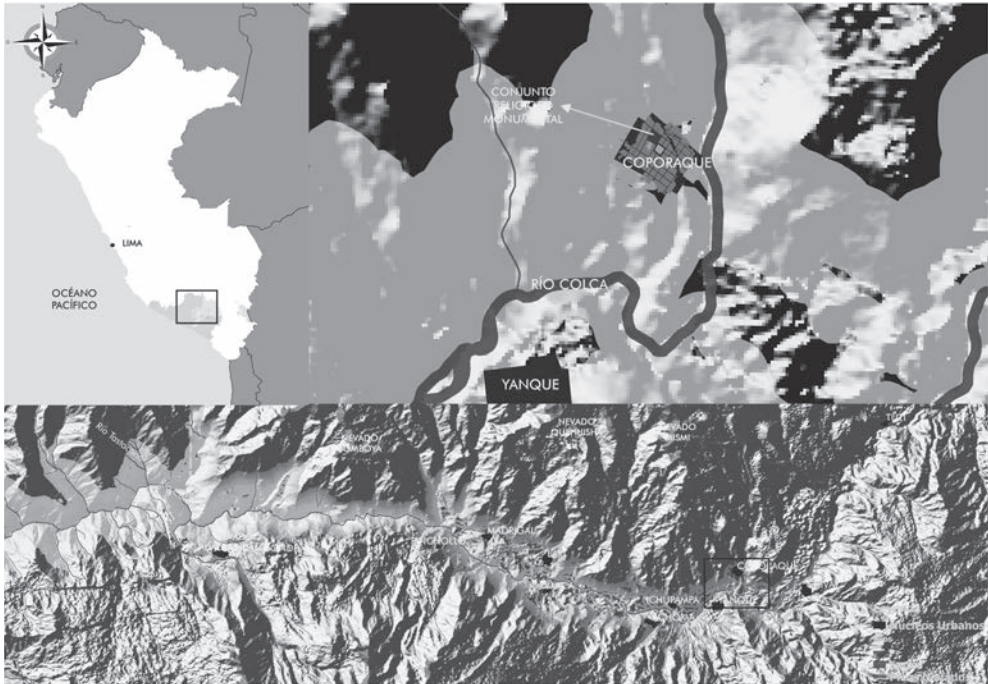


Fig. 1. Ubicación del conjunto religioso de Coporaque desde un ámbito nacional, regional y local. Elaboración Propia.

progresivo proceso de transculturación en el que lo tangible es tan remoto como el origen de la propia comunidad y está ligado a la producción arquitectónica, desde las viviendas de uso doméstico, las obras de carácter utilitario, como a las edificaciones religiosas de procedencia virreinal como ya se ha mencionado.

El tema del patrimonio monumental, diferenciando la herencia prehispánica, tiene un vínculo directo con la construcción de las capillas y templos. Al mencionar el protagonismo histórico de Coporaque debemos resaltar el papel que le tocó desempeñar como foco de irradiación de la evangelización cristiana en el Valle del Colca puesto que de ahí provienen los importantes edificios religiosos que sintetizan el proceso de mestizaje cultural experimentado en la región.

EL ESPACIO, COPORAQUE Y EL VALLE DEL COLCA: CARACTERIZACIÓN GEOGRÁFICA

Coporaque está situado dentro de uno de los numerosos valles que pueblan los Andes: el Valle del Colca. Dicho Valle, es valle cisandino, que se ubica en la Provincia

de Caylloma, Departamento de Arequipa en la zona sur andina de Perú. El valle del Colca es recorrido en sus más de 100 km de largo por el río Colca, pero ocupando solo una porción de la Cuenca del mismo, porción que se encuentra comprendida entre los distritos de Callalli (4.200 metros de altitud) y Huambo (3.200 metros de altitud). En esta zona, existen 16 poblados, que en su mayoría aún conservan los nombres que les asignaron los españoles al momento de su fundación.

Geomorfológicamente, se encuentra enmarcado por dos cordilleras, la cordillera del Chila al norte y al sur la cordillera occidental, en las cuales se pueden observar picos nevados que superan muchas veces los 6.000 m.s.n.m. Este territorio cuenta con alrededor de 30 nevados principales, entre los que sobresale el Nevado Ampato con 6.288 m.s.n.m, siendo el límite de altura inferior 1.400 m.s.n.m. (en el encuentro de los ríos Huambo y Colca). La altitud de los distritos dentro del Valle es de una marcada diferencia, así tenemos a Tisco, distrito que se ubica a mayor altitud con 4.175 m.s.n.m. y Tapay, distrito que se ubica a menor altitud con 2.942 m.s.n.m.

De entre ellos, Coporaque se ubica en la margen derecha del río Colca, a una altura aproximada de 3 575 msnm y 8 km al oeste de Chivay, la capital de la zona.

En cuanto al clima, al ser un territorio con diferentes altitudes, la temperatura y la humedad registradas tienen variantes de acuerdo a la cota de altura. Así tenemos que en las cotas más bajas del valle, es decir desde los 2.000 hasta los 2.900 m.s.n.m. se registra una temperatura media anual que fluctúa entre los 12°C y 17°C, teniendo como dato importante que en los meses de invierno, de mayo a julio, la temperatura no desciende hasta los 0°C. En la zona que va desde los 3.000 hasta los 3.900 m.s.n.m. la temperatura media anual fluctúa entre los 7°C y los 9°C. Y cuando superamos los 3.900 m.s.n.m. las temperaturas descienden aún más, propiciando que en estas zonas se registren heladas. Además cuenta con dos estaciones muy marcadas, la época de lluvias entre los meses de noviembre y marzo, con presencia de fuertes precipitaciones y el resto del año de ausencia de lluvias y abastecimiento de agua por medio del deshielo de los nevados.

COPORAQUE: FOCO DE LA EVANGELIZACIÓN DEL VALLE DEL COLCA

Durante la época de la Corona Española, el territorio del Valle del Colca, se conformó como uno de los espacios más deseados por los conquistadores. La abundancia de mano de obra y la cantidad de recursos agrícolas y mineros hicieron que se conformara en uno de los Corregimientos más ricos de todo el Reino del Perú.

Posiblemente, será esto lo que atraiga a la Orden de San Francisco de Asís, a asentarse en el lugar, eligiendo para ello el pueblo de Coporaque. La presencia de la

Orden Franciscana en Coporaque es la más antigua de la provincia (segundo tercio del siglo XVI) y es así, que el asentamiento se convierte en el centro de irradiación religiosa del valle, desde donde se empezará a difundir la fe cristiana, una tarea ardua que conllevó tantas veces dureza e intolerancia por parte de los doctrineros pero que trajo asimismo la posibilidad de crear un sincretismo único en el mundo y que se verá reflejado en su arquitectura religiosa.

De esta manera, a nivel arquitectónico, se erigieron edificaciones religiosas en los lugares que posiblemente fueron ocupados anteriormente por oratorios indígenas. Y es este hecho el que ocurre con el conjunto religioso de Coporaque cuya elevación parece deberse a su implantación sobre el templo de origen prehispánico que debió erigirse sobre la plataforma que en la actualidad ocupa el conjunto cristiano. Evolutivamente, la configuración actual del conjunto religioso de Coporaque es de las más antiguas de valle: Capilla de San Sebastián (1565) y templo Santiago Apóstol (1569). El ámbito adoptado para la construcción de los edificios tomó una estratégica ubicación, inmediata a la Plaza Principal, vinculándose “internamente”, a través, de una explanada, la Plaza del Hospicio, que mantuvo cierta flexibilidad secular de formas y usos³ y que fue recortada por un proceso sistemático de “invasiones”⁴ rompiéndose la continuidad visual y funcional del complejo religioso.

TEMPLO SANTIAGO APÓSTOL DE COPORAQUE: EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y ARQUITECTÓNICA

La documentación colonial existente es unánime en sostener que los franciscanos fueron los únicos frailes españoles con una presencia sostenida en el Valle del Colca, todo esto antes de la política de fundación de reducción dictada por el virrey Toledo, junto a otras que fueron dictadas durante su permanencia en el cargo, las cuales dejaron una impronta duradera en la administración del Virreinato del Perú⁵, y fueron los primeros en establecer una serie de doctrinas durante la década de 1540⁶. Los primeros frailes probablemente llegaron a la Provincia de Collaguas gracias a la invitación de Gonzalo Pizarro, responsable de la encomienda que le fue asignada, y de otros encomenderos de la Provincia, lo cual debió ocurrir alrededor

³ La Plaza del Hospicio será ocupada por un corral para ganado que será eliminado durante el proceso de restauración de todo el conjunto religioso por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

⁴ Por fotografías aéreas podemos suponer que la Plaza del Hospicio era de mayores dimensiones que en la actualidad.

⁵ COOK & COOK, 2011:90

⁶ TIBESAR, 1953:65

Fig. 2.
 Vista del Templo Santiago
 Apóstol de Coporaque,
 se observa la base y las
 escalinatas de piedra de
 origen incaico.
 Foto: Cristina Moreno F.



de 1540 a 1545 según Tibesar. Éste temprano grupo fue liderado por Fray Juan de Monzón, el cual estuvo acompañado por Fray Marcos de Niza (supuestamente uno de los franciscanos que alcanzaron el istmo de Panamá), como parte del primer grupo de franciscanos que arribaron al Perú con Francisco Pizarro⁷. Un escrito de la orden franciscana que data del año de 1585, recordando los primeros años de la presencia misionera en el Valle del Colca, habla de los ambiciosos esfuerzos tempranos de Fray Juan de Monzón para extirpar las prácticas idólatras de los Collaguas. Por indicación del Padre Jerónimo de Villa Carrillo, Comisario General de la Provincia Franciscana del Perú, en razón de la marcada vocación idólatra y pagana de los naturales, se estimó por conveniente señalar a sus sacerdotes, entre los cuales estaba Fray Juan de Monzón, que: “...las huacas y adoratorios donde el demonio era adorado, se demolicen y derribasen, y en su lugar se edificasen y levantasen templos para el culto del Dios verdadero”, por lo cual, los primeros sacerdotes asentados en Coporaque, deciden la construcción de la Iglesia de Santiago Apóstol de Coporaque sobre un templo prehispánico, del cual queda hasta hoy la base de piedra.

Como ya se dijo, la importancia que tuvo el poblado de Coporaque desde épocas prehispánicas condicionó el desarrollo futuro de la estructura reduccional y es comprobable en el caso de esta comunidad una concepción pre – reduccional presente en el pensamiento inicial de los misioneros franciscanos que se encontraron frente a una enraizada ideología demostrada en la preexistencia de uno o más adoratorios indígenas de dimensiones considerables, hecho que definió la planificación del conjunto religioso que tomó un marco lateral de la plaza. La

⁷ TIBESAR, 1953. pp. 14, 65

aparición temprana de la Capilla de San Sebastián define la futura relación con el templo de Santiago Apóstol, siendo gravitante la presencia de la plaza lateral y el antiguo hospicio.

La evolución constructiva de este espacio religioso está inmersa en las circunstancias de los primeros contactos con los habitantes del poblado. La prontitud exigida para su consolidación por parte de los primeros sacerdotes, tuvo que ver con una legitimación de la ideología cristiana que se propuso la extirpación de las concepciones autóctonas, que en este caso significaron la superposición de estructuras físicas (arquitectónicas) de índole religioso, se levanta así, la Capilla consagrada a San Sebastián (1565) que pese a sus limitadas dimensiones cumplió funciones sacramentales durante un periodo considerable. Este edificio concatenaba la idea del adoctrinamiento con la de la asistencia a los enfermos por hallarse en forma adjunta al primario hospicio franciscano.

La explanada que sirvió de antesala para ambos edificios se convirtió en la denominada Plaza del Hospital, que tuvo un uso religioso procesional. Paulatinamente, se proseguía con la construcción del templo Santiago Apóstol (edificada entre los años 1569 – 1590). Vale mencionar que por indicación del Padre Jerónimo de Villa Carrillo – Comisario General de la Provincia Franciscana del Perú –, en razón de la acendrada vocación idólatra y pagana de los naturales, se estimó por conveniente señalar a sus sacerdotes que “... las huacas y adoratorios, donde el demonio era adorado, se demoliesen y derribasen, y en su lugar se edificasen y levantasen templos para culto del Dios verdadero...”⁸.

La antigüedad de la fábrica del templo consagrado a Santiago Apóstol es refrendada tanto por la distribución en planta como por su imponente fachada, el fuerte corte renacentista de la fachada acompañado una cubierta de estilo mudéjar, definen una época de consolidación propia del siglo XVI.

Una pregunta razonable acerca de la persistencia histórica del edificio, tiene que ver con su aparente resistencia a los embates sísmicos sucedidos en la región, lo cual se puede corroborar en los inventarios realizados desde finales del siglo XVIII. Es innegable, después de las sucesivas interpretaciones que se han hecho sobre la manufactura de los principales componentes del templo, que la portada trasciende el paso de los siglos, algo que no puede afirmarse necesariamente de las demás estructuras del edificio inmersas en una austeridad considerable. Se conserva como testimonio de su época el primitivo retablo mayor ubicado en la parte posterior del actual⁹, esto demostraría que sectores importantes como el muro testero y los muros del evangelio y de la epístola podrían haber colapsado bajo los efectos de los

⁸ CÓRDOBA Y SALINAS, 1957: 154

⁹ MORENO & AMPUERO, 2014: 6



Fig. 3.

Vista de la Capilla de San Sebastián, de la cual se dice que fue la primera de todo el Valle del Colca.

Foto: Renato Ampuero R.

sismos de 1784 y 1868. Las reparaciones posteriores reprodujeron fidedignamente las partes perdidas con los mismos materiales (reintegración), permaneciendo una imagen fehaciente de la fábrica concebida a excepción de la cubierta, cuya factura mudéjar de par y nudillo se perdió en algún momento.

La construcción del edificio tomó aproximadamente veintiún años, desde 1569 hasta 1590. Las torres aparentemente no fueron concluidas hasta mediados del siglo XVI, a esto se suman los acontecimientos no previstos ocasionados por la erupción del volcán Huaynaputina en la cabecera del valle de Tambo (ubicado al sur del Valle del Colca) el 14 de febrero de 1600. Se verifica la colocación de la campana el año 1600, por el padre franciscano Bernardo Navarrete – compañero del padre Luis Jerónimo de Oré – .

Posteriormente, el sismo de 1784, produce averías de consideración hacia los muros laterales y el muro testero. Los trabajos postsismo se realizan en los cuatro años posteriores, sismos que hasta la actualidad vienen dándose en la zona y afectando a las fábricas de iglesias y casas en todo el Valle¹⁰.

Para los años comprendidos entre 1790 y 1858, contamos con varios inventarios que nos dan constancia del estado de conservación de la iglesia. Así, a continuación se incluyen algunos fragmentos de los mismos:

¹⁰ El 15 de agosto del presente año un sismo de magnitud 5.2 grados en la escala de Richter ha sacudido el Valle provocando numerosos desperfectos en la zona que aún están siendo evaluados.

INVENTARIO DEL 28 DE DICIEMBRE DE 1790

Primeramente la iglesia que es de paredes dobles y elevadas de piedra negra entre labrada y bruta con barro. “...” y entera de caña tejida cubierta de tejas. La portada principal que da a la plaza mayor es de calicanto hasta el corredor que esta situado sobre la portada el que tiene su techumbre de madera labrada tejas y estera de caña en esta hay una puertecita por donde se entra al coro que es todo de calicanto bien fuerte y capaz, la puertecita es estrecha y su portoncillo bien usado con llave de palo. Tiene la iglesia otra puerta que da al a plazoleta que esta “...” Obra pequeña queda la casa parroquial y obra quiere “...” en la sacristía de competente ancho y “alto” divide al presbiterio en famoso arco que se encuentra maltratado bajo el que hay dos grada de piedra negra labrada las tijeras de la iglesia son 126 con 18 vigas labradas que aferran las paredes. La sacristía es de 8 varas de largo y 6 de ancho las paredes de lado y piedra la comunicación a un galponcito una ventana con su balaustre labrado y puertas buenas el largo de la iglesia es de 180 varas, el ancho de 12 varas al presbiterio una cuarta mas de ancho. Tiene la iglesia dos torres de lado y piedra y sus copas de palos y tejas están a los lados de la puerta principal haciendo armoniza al frontispicio de la puerta que tiene 7 nichos de calicanto por lo exterior tiene la iglesia sus estribos que sostienen sus paredes que hacen luego con el baptisterio el que es del mismo material de la iglesia tiene de largo 6 varas de ancho “...” tiene su pila llana una alacena con sus puertas y cerradura corriente y su puerta que esta bajo el coro corriente. Tiene más la iglesia 7 ventanas que la aclaran con sus bastidores viejos. El cementerio tiene de ancho de 6 varas 9 gradas a la plaza empedrado y su cerco correspondiente de lodo y piedra que corre hacia el costado entero de la iglesia que da al sur.¹¹

INVENTARIO DEL 23 DE OCTUBRE DE 1835

Primeramente la Iglesia y su situación mensura, atrios, capillas y plaza, esta situada esta iglesia en un plano superior a la plaza principal del pueblo, de modo que hay que subir de ella hasta el suelo de la iglesia veinticuatro gradas. Su puerta principal oficia misa al Oriente viene de estar en la una esquina de la parte sur de dicha plaza principal. Esta en medio de la Casa parroquial y de la plaza que llamamos del Hospital, de suerte que el un costado que mira al sur, da en el patio principal de dicha cara, y al otro costado que mira al norte y que cara a la dicha plazuela del hospital. La forma del presbiterio por la parte de atrás que mira al poniente a la cuenta de dicha Casa parroquial tiene la iglesia 57 varas y tres cuartos de largo y once varas de ancho: la elevación de sus paredes es de 9 varas y tercio en el cuerpo de la iglesia, y en el presbiterio una mas: tiene dos

¹¹ Archivo Arzobispal de Arequipa. Inventario de 1790. Folio r. y v. Transcripción: Mg. Cristina Moreno Fernández. Historiadora del Arte.

cementerios que solo se discontinúan el uno del otro por el Baptisterio que esta edificado en medio de ambos. (...) La dicha plazuela del Hospital que se había hecho con el destino de que sirviera para la procesión de los domingos, y entre año, tiene de largo 72 varas, y de ancho otras tantas. En dicha plazuela hay una capilla grande que mira ala puerta colateral de la Iglesia, y tiene de largo diez varas y cuarta y de ancho seis varas y cuarta, y la altura de sus paredes es cinco varas, tiene dicha capilla una portada labrada de cal y piedra con columnas y cornisas, el techo es de madera sin estera por encima esta repajada toda ella. Dicha capilla tiene una puerta dos ojos con su cerrojo, llave todo corriente de hierro esta sin ningún adorno, por el día solo sirve para galpón, de las andas de la Iglesia, y también para guardar el sepulcro que sirve para el Viernes Santo, y el féretro para los difuntos. En dicha plazuela hay cuatro capillitas pequeñas, las que están sin techo ni puertas; todas ellas muy arruinadas.

INVENTARIO DEL 02 DE OCTUBRE DE 1850

Un templo de paredes negras labradas y lechadas con barro, empanetadas y blanqueadas sus paredes interior y exteriormente; techo de madera, estera de caña y cobertura de tajas: Tiene 126 tijeras, y 18 vigas de madera labradas que traban de costado a costado: Su largo al Oriente consta de 57 brazas, y su ancho de 11. Un Arco de cal y ladrillo bien construido, divide el presbiterio en su elevación superior al cuerpo de la Iglesia, y por el plano dos gradas comulgatorios de piedra labrada sin rejas. El Baptisterio y la Sacristía son de iguales paredes y techos: en un costado de dicha sacristía hay un pequeño galponcito a media agua, de igual construcción puerta de madera sin llave.

La sacristía tiene dos puertas una que da la patio de la casa Cural parroquial con llave de hierro y “...” corriente, y otra para la Iglesia con aldaba interior: “...” tiene una ventana para el patio con reja de madera puerta de lo mismo, y aldaba interior: Además de la puerta principal (de la que luego hablare) tiene la iglesia dos puertas colaterales la que llaman falsa es de madera bien alta con clavazón de hierro y ocho carreras de mascarones de bronce tiene llave corriente y arco calicanto. Delante de esta puerta hay una plazuela que abraza todo el costado de la Iglesia y se comunica con el cementerio, el que se compone de un corto plano empedrado con gradas de piedra rojiza y paredes bajas al lado de la plaza. La otra puerta que da para el patio, es pequeña de madera arco de piedra negra, y cerrojo de hierro con llave.

El Coro es de calicanto lo mismo que el arco de la portería principal de la Iglesia, sobre aquel hay siete nichos otras cornisas, y labores que sirven de adorno por la parte exterior y cuatro pilares a forma de columna estriban un corredizo que hay sobre dicha portería y el que sirve de transito para la puerta del coro la que es de madera con cerrojo de lo mismo, y para las dos torres que son muy bajas de piedra negra labrada lechada con barro y cubiertas con tejas. En ambas hay cuatro campanas, en la primera dos cortas y en la segunda un poco mas grandes de buenas voces, y sin zalarua alguna.

La puerta de la que hablo es pintada a verde, tiene cinco filas de mascarones de bronce, y solo se cierra con aldabas interiores. En todo el cuerpo de la Iglesia hay siete ventanas pequeñas con bastidores de bayeta vieja.¹²

El 13 de agosto de 1868, acontece un sismo de grandes proporciones que, al parecer, en el caso del templo de Coporaque no ocasionó perjuicios mayores a los del evento telúrico del 1784, salvo el desplome de sectores de paramento de la iglesia y casa cural.

El 23 de junio de 2001, después de un prolongado silencio sísmico, una nueva eventualidad provoca daños severos en gran parte del templo, sobre todo en la torre, campanario y muro del evangelio. Deben adicionarse al diagnóstico situacional, las severas patologías por falta de mantenimiento en la totalidad del conjunto religioso.

LA CAPILLA ABIERTA: UNA TIPOLOGÍA ARQUITECTÓNICA SINGULAR

Permanecen como elementos de referencia en el contexto de la diversidad y unicidad arquitectónica de los edificios religiosos virreinales aquellos componentes que definen su constitución constructiva, resultado de un meditado contenido ideológico sobre los acontecimientos cotidianos que se dieron en el proceso de evangelización de las comunidades nativas.



Fig. 4.
Vista de la Capilla Abierta del
Templo Santiago Apóstol de
Coporaque.
Foto: Renato Ampuero R.

¹² Archivo Arzobispal de Arequipa. Inventario de 1850. Folio 2v. Transcripción: Mg. Cristina Moreno Fernández. Historiadora del Arte.



Fig. 5.
Otra vista de la Capilla Abierta del Templo
Santiago Apóstol de Coporaque.
Foto: Cristina Moreno F.

Para destacar, dentro de las tipologías arquitectónicas encontradas en el Perú virreinal, la de las iglesias acompañadas de “capillas abiertas”. La existencia y denominación de esta tipología fue algo negado durante mucho tiempo, sobre todo por la poca convicción y desconocimiento que se tenía sobre el papel que cumplieron en la difusión del evangelio. “Las capillas abiertas” nacen como un concepto breve en Europa hasta tomar cuerpo en la América Virreinal, aquí adquieren continuidad y singularidad, exponiendo sus propias diferencias caracterizadas en “tipos específicos”: tipo tribuna, tipo “loggia” y de estructura independiente; la funcionalidad atribuida a estos ambientes fue la de “extraversión” del culto religioso, convirtiéndose en elementos de aproximación social.

En este contexto tipológico la arquitectura religiosa del Colca resume, también, elementos paralelos al progreso de las capillas abiertas, que en el caso del templo Santiago Apóstol de Coporaque amerita sus propias interpretaciones: La presencia y orientación de la Capilla Abierta, además del valor artístico que posee, demuestra la intencionalidad dogmática por caracterizar arquitectónicamente los símbolos cristianos en una superposición meditada sobre el que fue uno de los oratorios indígenas más arraigados de la región; de otra parte, la Capilla Abierta singulariza y confiere identidad al templo, todo el esfuerzo por definir los dos primeros cuerpos de la fachada es coronado en el tercer cuerpo, utilitario por excelencia. Igualmente,

la altura del edificio sumada a la diferencia topográfica del terreno respecto al nivel de gran parte del pueblo, le otorgan un carácter protagónico donde lo escénico y morfológico interactúan dramáticamente.

CONCLUSIONES

La capilla abierta fue un espacio que tuvo un papel primordial en el proceso de evangelización llevado adelante en el Virreinato del Perú, puesto que lograba la extravención del culto y con esto, no sólo llegaban a congregarse una mayor cantidad de indígenas en las plazas colindantes al templo, también intentaba que el paso del culto pagano al culto cristiano no sea abrupto, logrando con esto afianzar el sincretismo que hasta hoy podemos identificar en las poblaciones del Valle del Colca. Los espacios incaicos fueron reutilizados para la implantación de los templos, lo que suponía una superposición física de los templos, pero también la superposición de la divinidad cristiana a la divinidad de los indígenas.

La capilla abierta del Templo de Coporaque juega un papel importante en la irradiación de la fe cristiana en el Valle del Colca, puesto que fue el modelo a seguir en los otros templos que fueron construidos posteriormente en los demás poblados del Valle.

BIBLIOGRAFÍA:

- AA.VV. (1977). *Collaguas I*. (ed.) Franklin Pease. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- COOK, N. David (1982). *People of the Colca Valley: a Population Study*. Boulder: Westview press.
- CÓRDOBA Y SALINAS, Diego (1957). *Crónica franciscana de las provincias del Perú (1591-1654)*. Washington, Academy of American Franciscan History.
- MÁLAGA MEDINA, A. (1977). Los Collagua en la historia de Arequipa en el siglo XVI. En Pease, F. (ed.), *Collaguas I*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- MORENO, Cristina; AMPUERO, Renato (2014). *El retablo renacentista de la Iglesia de Santiago Apóstol de Coporaque (valle del Colca): aspectos formales, histórico-artísticos y revaloración patrimonial*. Lima: Revista de Historia del Arte Peruano.
- NEIRA AVENDAÑO, Máximo (1961). *Los Collaguas*. Tesis Doctoral. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.
- PALACIO VALENZUELA, Héctor; ESPINOZA DE LA BORDA, Álvaro y VERA CRUZ CHÁVEZ, Pablo de La (2006). *Plan Maestro para el Desarrollo y Gestión Sostenible del Turismo en el Valle del Colca, la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca y el Valle de los Volcanes - HISTORIA, ARQUEOLOGÍA Y CULTURA*. Arequipa: AUTOCOLCA.

- ROBINSON, David J. (2006). *Collaguas II. Lari Collaguas – Economía y población, 1604 – 1605*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Universidad de Syracuse.
- TIBESAR, A. (1953). Franciscan beginnings in early colonial Peru, Academy of American Franciscan History, Washington, DC.
- TORD, L. E. (1983). Templos coloniales del Colca – Arequipa. Atlas, Lima.
- WERNKE, S. A. (2007). Analogy or Erasure? Dialectics of Religious Transformation in the Early Doctrinas of the Colca Valley, Peru. *International Journal of Historical Archaeology*.
- WERNKE, S. A. (2007). Negotiating community and landscape in the Peruvian Andes: A trans-conquest view. *American Anthropologist*.